Desigualdad y utopías.

Desde el año 2008 los países más avanzados no logran demostrar una recuperación sólida, crecen por debajo del promedio histórico, la inflación controlada, la productividad estancada son índices que proyectan otra recesión en poco tiempo y así insisten en controlar el mundo.

En algún momento muy breve los BRICS eran el motor de la economía mundial, compartieron proporcionalmente el PIB mundial pero no pudieron sostener ese dinamismo. Según economistas el PIB global no crecerá al 6% lo hará al 4 o 4.5% con un mercado comercialmente débil, en este contexto los retos para nuestros países son endógenos no solo parches que los manejamos bien para aparentar soluciones a la iliquidez y al desfinanciamiento estructural que nos lleva una y otra vez a la pérdida de competitividad.

El subdesarrollo también es mental por una pésima estructura educativa carente de investigación, creatividad e innovación, así es muy difícil sostener los emprendimientos. La política de los socialismos ofrecen soluciones coyunturales de esa manera la solución de los históricos problemas se convierten en complejos porque somos incapaces de sacar de la contracción los mercados internos que nos llevan a una insuficiencia de recursos propios y a un flujo seguro de capitales necesarios para la inversión.

Por otro lado los gobiernos socialistas de nuevas izquierdas cayeron en la trampa de los capitales especulativos que hoy gobiernan el mundo desde los paraísos fiscales. Estas deudas masivas son el denominador común del neoliberalismo, las deudas no solucionan las crisis y nuestros gobiernos no entienden esta realidad de todas las épocas en lo concerniente a ahorro-inversión que nos permitiría crecer, además, sin una cultura de izquierda ahí están los fracasos.

Desde el año 2013 la distribución de los ingresos y las riquezas se discute con otros parámetros. La desigualdad y el papel de los Estados en el crecimiento social; Thomas Piketty, dice “a los países más desarrollados y ricos se les culpa de todo, crecimiento lento, estancamiento de la productividad, ascensos de los populismos, del Brexit de Gran Bretaña, pero, la desigualdad está mal definida ya que sus efectos son sumamente variables”.

¿Cuánta desigualdad es demasiada? “No se la puede responder sin una base natural de desigualdad que caracterice una economía de equilibrio, un nivel al que los responsables de la economía puedan apuntar”. “Más bien el nivel de las tasas de desigualdad de los países se miden entre sí, es una estrategia limitada que ignora todo…desde las tendencias económicas más amplias hasta las diferencias en el impacto de la desigualdad de la riqueza en poblaciones en diferentes contextos sociales”.

En los últimos 16 años más de 1.000 de personas o el 20% de la población mundial califica para la clase media con activos que van desde los 7.000 a los 40.000 euros y desde los 7.400 a los 44.000 euros. Esta distribución de la riqueza se ha duplicado.

“No solo la clase media crece, 540 millones de gentes desde el año pasado en las economías emergentes, especialmente China, tiene su propio listado de personas consideradas las más ricas del mundo que no pertenecen a los países desarrollados.

“Estados Unidos, Japón y Europa occidental tienen un 60% de los hogares con alto nivel de riqueza del mundo comparado con más del 90% en el año 2000”. “En las economías emergentes el porcentaje de riqueza en manos de la clase media se está incrementando, indica una caída de la desigualdad de la riqueza”.

“Es principalmente en el mundo industrializado donde la desigualdad está en alza y donde el porcentaje de riqueza en manos del 10% más rico crece más”.

Robert Barro, un economista de los influyentes junto a Rachel McLeary publicaron un libro “Religión y crecimiento económico” el análisis involucro 59 países para concluir que el crecimiento económico es estimulado por la amenaza del infierno más que el premio del cielo.

Cuando los creyentes toman decisiones económicas como en la navidad, celebración que contribuye a un crecimiento económico a medida que los cristianos refuerzan la idea que Dios, envía a su hijo para salvarles o que hay vida después de la muerte.

La evidencia de Barro es empírica, contradice la tesis que las sociedades se secularizan (abandonan sus credos religiosos a medida que se desarrollan económicamente) Barro dice “las sociedades adineradas que profesan una gran fe, nunca abandonan sus creencias religiosas así obtengan más dinero”.

Para estas personas creer es más importante que pertenecer a una iglesia determinada. Barro demuestra con estadísticas que las convicciones religiosas de las familias están correlacionadas con el nivel de educación, experiencia, tasa de fertilidad, es decir, las sociedades estudiadas por Barro, con más de un hijo con estudios universitarios, una expectativa de vida mayor a los 70 años creen en el cielo y en el infierno, al que dios les enviara para premiar o castigar su comportamiento en la tierra.

“El incremento del dinero incrementa su religiosidad y no de un creciente agnosticismo como se creía”.

Utopía o no, lo que es cierto es que en EEUU, China, Arabia Saudita, Rusia, Corea del Sur, Israel, Japón, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Europa, importantes grupos sociales utilizan su enorme poder económico para radicalizar religiones para convertirlas en fuente permanente de tensiones sociales y políticas.

Hasta ahí nada nuevo, llevamos siglos con este cuento entre musulmanes y cristianos del que se sirven militares, partidos, monarquías, servicios de espionaje, empresarios, curas, para lucrar, conspirar y sostener la desigualdad y la pobreza, razón de ser de la política.

La revista Forbes publica que 5 de los 7 gobernantes más ricos del mundo son árabes. Bashar al Asad con 45.000 millones de dólares, el sultán Muda Hassanal de Brunei, 40.000 millones de dólares cuya fortuna incluye más de 5.000 autos de lujo y una mansión con bóvedas de oro, el rey Abdallahbin Abdulazis de Arabia Saudita 18.000 millones y Mohamed Bin Rashin de EAU con 16.000 millones de dólares.

En Suiza, Gran Bretaña, Dubái, Asia y Golfo Pérsico se encuentran esparcidas esas fortunas.

Blomberg, agencia de noticias en el 2012 dijo que Xi Jimping, presidente de China poseía una fortuna de 400 millones de dólares, resulta un comerciante muy pequeño frente a otros chinos billonarios que son miembros del partido comunista chino. China tiene a 3 de 7 supermillonarios en la lista de Forbes.

EEUU sigue encabezando la lista de billonarios del mundo ahora con Donald Trump como presidente.

En el Foro de Sao Paulo se dijo “en 1960 el 20% más rico de la población mundial disponía de un ingreso 30 veces mayor que el 20% más pobre, hoy, esa relación es 82 a 1.

358 Personas son las más ricas del mundo cuyo ingreso anual es superior al ingreso del 45% de los habitantes más pobres de la tierra o lo que es lo mismo, 2.600 millones de personas en donde 30 millones mueren cada año por hambre y más de 800 millones están desnutridos. Y, esto tampoco es nada nuevo como no es nuevo que estas fortunas estén involucradas en narcotráfico, magnicidios, complots y en crear nuevos cuadros de terroristas para que afecten el sistema global razón de ser del G7.

Se puede hablar de igualdad, no, todavía es una utopía la equidad.

“La crisis financiera mundial afecto más a los países ricos especialmente en Europa”. Considero que no es así, el sistema globalizado acentuó la dependencia con los países más desarrollados en economía, tecnología, etc. El neoliberalismo en esencia es lo mismo del capitalismo antiguo, su esencia sostener la desigualdad, la esclavitud con la dependencia que les permite invadir, reprimir y controlar la ciencia y la tecnología; solo han cambiado los nombres que ahora se le dan a los índices de pobreza.

El programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) en el Foro Ministerial de desarrollo Social celebrado hace unas semanas en la Republica Dominicana, público que 70 millones de personas más que totalizan 270 millones, salió de la pobreza en América Latina.

Después de 10 años de socialismos ¿se perderán las conquistas sociales para millones de personas en condiciones de vulnerabilidad para que no regresen a la pobreza?

De las experiencias analizadas personalmente en Venezuela, Bolivia, Ecuador, lo que les paso a los brasileños resume lo que pasa en estos países. Lula, saco de la pobreza a unos 15 millones de personas y los ayudo a colocarse en la clase media, sin ideología y sin cultura social se encontraron de la noche a la mañana con dinero producto del trabajo, créditos y no sabían qué hacer con esa plata.

Viajaron a New York, Buenos Aires, Madrid, Paris, etc. Estados Unidos no les exigía visa porque sabía que los brasileños compraban 5.000 dólares que no pagaba impuestos al regreso en Brasil, después, llego la crisis proyectada por los capitales especulativos que origino la guerra de divisas en la región.

Esta economía de crecimiento rápido le permitió a los brasileños acceder al sexto puesto en la economía mundial desplazando a Gran Bretaña, para luego terminar cayendo en una profunda crisis que terminaron por destituir a la presidenta Dilma Rousseff. Golpe o no ¿Qué paso con esos millones de brasileños que se endeudaron, quebraron y no ahorraron como el gobierno de Ecuador?

Ecuador, debe conseguir préstamos con petróleo, bonos, sacar plata del Banco Central, tomar dinero de los municipios, consejos provinciales, seguros sociales para cubrir gastos corrientes mes a mes, el argumento es ya el nuevo himno nacional del gobierno “cayo el precio del petróleo, el terremoto, se fortaleció el dólar, Colombia y Perú devaluaron sus monedas, todo esto es verdad, lo que no dice es, que Correa se casó con el alto precio del petróleo para gastar sin freno, sin prever una caída del precio del crudo.

Por supuesto hay carreteras, hospitales, hidroeléctricas, trasvases, puertos y aeropuertos, pero, ¿Qué les decimos a los más de 4 millones de desempleados de 8 millones de gentes en condiciones de trabajar? Que coman cemento y a los que tienen un trabajo mal remunerado de 375 dólares (con el incremento de 9 dólares al salario básico que era de 366 dólares) hacen malabares para sobrevivir por el costo de la canasta básica supera los 600 dólares, y un mamarracho asambleísta gana por sobre los 5.000 dólares ¿es eso igualdad salarial en una revolución?

Hay obras, pero decir que el país ya no es el mismo, que es una década ganada o que nos encaminamos a un cambio de matriz productiva es una utopía.

Está lejos de ser un gobierno perfecto para una mejor democracia el practicado por Rafael Correa, por lo tanto el concepto de utopía se lo puede describir “en ningún lugar”. Para estos populismos socialistas la idea de democracia es un dogma de fe, una creencia que la democracia es ilimitada o que la democracia es un gobierno porque utiliza la palabra revolución o que la democracia es electorera para hacer del país una sociedad temerosa, llena de incertidumbres como la ecuatoriana, venezolana, brasileña, Argentina.

Los populismos en todo el mundo nos enseña la crisis en la que está la política representativa por los totalitarismos en la que han caído y que llevaron a regiones enteras al absolutismo y a volver al conservadurismo, lo que me lleva a preguntarme ¿la juventud donde esta? Política absurda de los populismos que menosprecian a la juventud marginándolos de las decisiones políticas. Pasa en toda la tierra.

Las imposiciones cargadas de ideología barata no permiten los consensos, los jueces están condicionados en su independencia lo que les hace imposible en la práctica impugnar las normas y actos del Estado, por lo tanto la labor legislativa y fiscalizadora en Ecuador, es solo un sainete de lo que debería ser la relación entre el poder y el ciudadano. Las leyes no son las que rezan en la Constitución, son decisiones magnánimas o de cálculo de un grupo dominante que busco que la coacción reemplace la adhesión, el miedo sustituyo la convicción política.

También, el pragmatismo de la gente, solo busca mejorar sus condiciones y las de su familia, no les interesa las teorías, las izquierdas añoran un mundo que nunca existió en donde la ideología y los principios no defendían intereses personales sobre los colectivos.

Hoy, el pragmatismo hace de los ciudadanos burdos, sin inquietudes intelectuales, el conocimiento se fue a pique porque hoy los jóvenes solo les interesa la pantalla del celular, tabletas, laptops y en 10 segundos ya sabe lo que le interesa, antes la gente estaba mal informada por lo tanto había más preocupación y más intereses, ahora, a nadie le importa nada de los debates solo pretenden que cualquiera en el gobierno privilegie sus problemas y, los políticos, torpemente creen que sus discursos mientras más negativos será mejor para su éxito personal.

El culto personal y la negatividad molestan a la gente. La política de occidente saturada de confrontación nos condujo a lo que estamos viviendo, una crisis de representación política y la gente se hartó.

Roger Cohen del New York Times dijo: “el autoritarismo y el anti neoliberalismo se extienden. Durante demasiado tiempo las sociedades occidentales no registraron ninguna victoria o avance positivo”.

“La tecnología y la digitalización a menudo celebradas están cambiándola economía y el trabajo de forma sustancial, simultáneamente, Internet creció de forma exponencial, los medios perdieron su grandeza, el discurso político se vacío y las conexiones para todas las opiniones y teorías superaron todas las fronteras”.

Las sociedades ya no obedecen a las Iglesias, partidos, sindicatos, profesores, padres, no obedecen a nadie, quieren decidir por sí mismos o con los que consideran más cercanos. Nos dice la psicología y la sociología.

Las sociedades no viven de la política, ahora los pueblos sobreviven, la gente hace otras cosas porque la política es un asco y eso no es utopía.

Raúl Crespo.